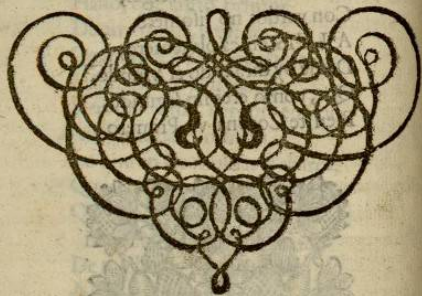
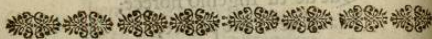


ERRATAS.

- Pag. 9. reng. 22. *ila dea*—la idea.
 Pag. 68. reng. 29. *que al arbol*—aquel Arbol.
 Pag. 92. reng. 4. *desprecio*—desperdicio.
 Pag. 93. reng. 22. *mayas*—mallas.
 Pag. 100. reng. 17. *estlendiend*—estlienden.
 Pag. 128. reng. 28. *entte*—entre.
 Pag. 137. reng. 13. *de Prima*—de Vísperas.
 Pag. 249. reng. 10. *topo*—toco.



PENSÓ BIEN EL ROMANO
 Gentilísimo (entre cuyas sombras
 tupidas, rayaba, como estrella, la
 luz de la razon) pensó bien, digo,
 quando discurrió (1) coronar, y lo
 hacia, de Laurel las cartas nuncios de sus victorias.
 Que no era pensamiento racional, guarnecer
 en sus triumphos de esta verde, fugitiva lisonja
 (2) insignias Consulares, (3) y Corchetes; (4) Es-
 tatus, (5) y Navios; (6) Dardos, (7) Varas, y lo
 que es más (8) las Pias triumphantes, aunque
 triumphantes brutas; dexandose á las Letras sin la
 honrosa divisa, q̄ daba liberal á los Cavallos.

Siglos de hierro fueron los que coronaban
 los brutos; bien que sobredorados; pues doraban
 el yerro de cargar á las bestias de guirnaldas, ci-
 ñiendo de coronas á las Letras. O siglos infelizes
 en lo primero, y algo dichosos en lo segundo! Y,
 ô felizes en todo, los que degradando á lo bruto,
 ordenan los laureles á lo entendido! Oy se lau-
 rëan las Letras, solo porque coronan. El como, ya
 lo digo. Atencion, y vaya de historia.

Pero antes de la historia, explico la pro-
 puestas: Oy se laurëan en Mexico las Letras: las
 nuevas letras de vna feliz nueva con el laurel, que

(1)
*Littera à Posthu-
 mio laureata se-
 quuntur victo-
 riam populi Ro-
 mani.*
Livius Decad.
1. lib. 5.

(2)
*Fasces...bus lau-
 reatas, hec ex
 Italia ferre quã
 molestum est.*
Cic. lib. 3. Epist.
ad Attic.

(3)
*Vehebatur in
 esedo Tribunus
 plebis, lictores
 laureati antecce-
 debant. Cic.*
Philip. 2.

(4)
*Atque suas ad
 signa jubet re-
 virecere lauros.*
Sid. apud. Mend.

(5)
*Ecce coronata
 portum terigere
 carina. Prop. lib.
 3. eleg. 23.*

(6)
*Omnia nam le-
 tas pila antelen-
 tia frondes. Stat.
 Sylvar. 5. car.*

(7)
*Laurem batu-
 lum gestare.
 Macrial. lib. 7.
 Epig. 5.*

(8)
*Te quoque vic-
 torem,
 Tarpeias scan-
 dere in arcem,
 Lata coronatis
 Roma videbit
 equis.
 Ovid. 2. de Pon-
 to. Eleg. 1.*

brotan las antiguas de Mexico; y las de Mexico tan antiguas con el laurel sagrado de vna nueva feliz. Defempeñe el assumpto lo fucedido. En el dia 3. de Julio (digno de señalarse, en vez de piedra blanca, con vn Sol) en pluma de la Fama, y en ramos de vna pluma, llegó à esta Ciudad la noticia de que la Magestad de nuestro Catholico Rey PHILIPPO V. quitando de sus sienes el laurel Español, coronó à su legitimo Heredero el Señor LUIS I. que Dios guarde, con dos mundos en vn laurel. Tan agigantada cabeza solo pudo ceñirse con dos mundos. Al punto la lealtad de esta Mexicana Minerva, poniendo, como leal, sobre su seduda cabeza las letras de la Cedula, laureadas por augustas, y por felizes, entretexió à las hojas de su fecunda oliva las del verde laurel, que floreció en las letras de la noticia. Que siempre la lealtad se corona de lo que corona à sus Reyes. Entonces su cabeza ya coronada, pero no envanecida, aunque pudiera desvanecerse, digo el Doct. Don Pedro Ramires del Castillo, congregó à Claustro pleno los Doctores, y Maestros de la Escuela, para resolver en su consulta (que siempre ha sido madre de los aciertos) con que demostración sería bien, solemnizar la Jura de su Rey, y expresar la fineza de su lealtad. Dexose todo à arbitrio del Rector. Determinacion acertada: executen los miembros, y mande la cabeza. Esta con providencia inteligente (como inteligencia motriz de vn animado ciclo) determinó, que el cuer-

cuerpo de su Illustre Academia celebrase la Jura de nuestro nuevo Rey, y manifestase su leal afecto en vnos Carros, Fuegos, y Certamen. Aqui descubrió toda el alma expresando por symbolos sus potencias en tres invenciones de ingenio. La Memoria en los Carros (buenos para memoria, por sacados del polvo del olvido, en que sepultó los de Roma la ruina de los tiempos) para que con las bueltas de sus ruedas triumphales llevasen por los circulos del vno, y otro polo la gloriosa memoria del reciente Monarcha LUIS I. y à gyros de sus bueltas le insinuasen, que en el pecho amoroso de esta Americana Minerva tendrá su Magestad vna eternidad de memorias. En el artificio de Fuegos la Voluntad amante sin artificio: para que por el humo se sacase el incendio de amor, que arde en su pecho, y constase mas claro, que la luz, que por acclamar à su LUIS, qual Phenix immortal de los Reyes, sabrá reducirse à cenizas. En el Certamen el Entendimiento: para que no teniendo otro objeto, que vn Coronado Rey, en quien pone todos sus pensamientos, lograra graduarse el mayor, conociendo, y reconociendo al mayor de los Reyes Coronado.

Bien quisiera entonces ser monstruo, el que es monstruo de los ingenios, digo el Rector de la Real Vniversidad: mas quisiera ser monstruo de cien manos, como Briarco, para valer por muchos, y asistir como muchos à todo. Vna grande

cabeza es para todo en la direccion de las obras, para la execucion ha menester valerle de las manos. Valiose pues la gran cabeza de esta Academia docta de los que en ella son brazos derechos, haciendo Comissarios para las diligencias al M.R. P.M.F. Nicolàs Ramires, Doctõr en Theologia, y Cathedratico de Eloquencia en la Real Vniversidad; à Don Juan Joseph de Eguirara, Doctõr Theologo, Cathedratico de Visperas de Philosophia; à D. Marcos Joseph Salgado, Doctõr en Medicina, Cathedratico de Prima, y Presidente del Proto-Medicato; à Don Manuel Trebaut Claudio, Doctõr Theologo, Reçtor del Seminario del Tridentino; y à D. Antonio Chaves, Doctõr en sacros Canõnes, Cathedratico de Decreto. Estos fueron derechos à casa del Reçtor, à recibir el orden, conque avian de salir los Cursantes, y passados los quinze dias, que se les señaló à los Bachilleres de todas facultades, graduaron, à juicio de todos, su funcion de ingeniosa, y singular. Porque el dia 27. de Julio assignado, (en que el Cielo lloroso quiso serenar su semblante para celebridad de nuestro serenissimo Rey) se juntaron ricos, y pobres con sus Carros triumphales en el Atrio espacioso de la Real Vniversidad: donde à su multitud, que fue crecida, cortejó con regalos excessivos la generosa magnificencia de este Americano Lycéo.

Teniafe ya proveido, que los Estudiantes mas pobres se vistiesen, à poca costa, de figuras
ridi-

ridiculas, y alegres; pero los de caudal, ô, como acá dicen, de forma, vestidos de galas costosas hiciessen compania al Carro principal. Discretissima providencia! sazonar seriedades con lo face-to, y avivar à lo grave con lo jocosõ: para que en lo jocosõ no tuviesse el concurso mas que reir; ni en lo grave mas que mirar.

Satisfechos pues todos con el abundante refresco (q̄ es mucho en paladares, que han probado la salsa de las letras) empezaron à verfe en el paseo las mas peregrinas figuras, que pudo concebir la phantasia, y pudo dar à luz, aun siendo ingenioso, el Amor. Vnos iban de Cuervos, solicitando con sus negras plumas solamente las alas del pensamiento, para dar algun vuelo, como pobres, à la reciente gloria del nuevamente Coronado Rey, y con su *cras, cras* repetido anunciarle muchas Auroras al Sol de su emispherio. Otros de Papagayos, que imitando sin fuerza, y sin industria à las voces humanas, cantaban mil motetes al Monarcha primero: pero nunca mas con razon, que quando, al fingirse sin ella (que no es vno hablar, y entender) se desnudaban lo racional, por cantarle à su LUIS vn entendido affecto.

Precedian adornados à primor del esmero quatro Carros jocosos, que, aunque en el cuerpo de sus empresas pudieron, como Esopo, passar plaza de monstruos, por ridiculos; en el alma de sus mysterios, como el otro en sus fabulas, eran
serios

serios anuncios de las felicidades de la mas Augusta Corona, è indicios declarados de los mas leales, y rendidos afectos.

La idea del primer Carro era vn nuevo Corro de Musica, qual no lo inventò Orphèo : porque delante de vn facistol iba echando el compas vn Pollino, no con tanta harmonia ; pero con mas ingenio. Seguianlo en la tonada, màs con sus voces, vn animal de cerda, horrible copia del que matò à Adonis; vn Cabrito, lisonja del Capricornio; y vn Carnero, afrenta animada del que capitaneà en la esphera octava los signos. Estos instimulados del mal, que les hacian algunos Escolares, levantaban el grito, y con su melodia descompasada (milagro mayor, que el de Thracio) robaban la atencion aun de las piedras. De la parte de afuera se veian en varias tarjas animados à industrias del pincel, y aun racionalizados, porque no les faltaba ni el hablar, Cavallos, Oslas, Tigres, Leones, y diferentes fieras, que desmintiendo propiedades de bruto con lo docil del genio, aprendian del Pollino (ò quanto puede el Arte!) sus musicas lecciones.

Este era el cuerpo; el alma, era manifestar los ardientes deseos, que tiene la Academia, de que por todo el Orbe se publique la memoria feliz del Coronado Rey, y de que por el hecho se conjeture, que no hará para aplauso de su Monarcha con tanta sesuda cabeza, la que supo informar con diestras voces para su Real festejo

aun

aun la rudeza misma de las fieras en vna cabeza sin seso? Expresòlo bien este mote:

*En aplausos tales
Canten las fieras con los Racionales.*

Lo que se decifra en la siguiente

DECIMA.

LA Minerva Mexicana

A los brutos aliciona;

Porque aplaudan la Corona

De vna Magestad temprana:

Que no hará su ciencia cana,

Para celebrar de veras

De LVIS las glorias primeras;

Quando su sabia lealtad,

Solo por celebridad,

Hace hablar aun à las fieras?

Vniase al primer Carro, sin perder, por vnida, la distincion, vna valiente Esquadra de Soldados con trages tan ridiculos, que hicieran desatar en carcajadas la seriedad llorosa de vn Heraclito, si tuvieran alguno nuestros siglos. Iban vnos con bota en vna pierna, y pero con otra pierna muy desnuda; otros con Arcabuzes sin cañones (que es el vltimo blanco, à que puede aceptar el desatino) otros con caravinas; pero sin llaves: por dar puerta mas franca à vn regozijo, que con todo su

juicio

juicio perdía en el festejo la llave. Bien que todos armados de melesinas, que en vez de pólvora, y munición se cargaban con agua, y haciendo vna salva festiva, dexaban bien roziados los circunstantes.

En el Carro de dicha Esquadra se colocò vn fuerte Castillo: en cuyo centro rebollaba de agua vna tina, que apenas daba abasto à los Guerreros. Tal lluvia disparaban por las calles sus atormentados cañones! La poderosa fuerza de estas armas se conocía en vn Turco pintado à la espalda del Carro, huyendo en quatro pies (que dos eran muy pocos à su temor) de carga semejante. Especie fue ridicula: mas como estas especies son el saynete de los festejos; por dar qué reír al vulgo, se fabricò esta idèa: y en la realidad por anuncio dichoso de las muchas victorias, q̄ el gran LUIS conseguirà de los enemigos, que intentaren acometerle. Así lo explicaba este Epigraphe:

A esta conquista

No ay fuerza, que se resista.

Diòle mas expresion la Decima, que se sigue.

LA plausible, alegre Lista,
que tan bella Esquadra ostenta,
A nuestro Rey representa
Vna invencible conquista.
No ay valor, que se resista

A la

A la tal Arma afestada:
Y à la fuerza exercitada
De aquel Regio corazon
No avrá Ciudad, ni Region,
Que no se rinda obligada.

EL Esquadron tercero se formaba de multitud de Gatos à Cavallo, que con fingidos maullos, y esgrimiendo las vñas à todas partes, hermanaban en el concurso la opposición del fusto, y el regozijo. Diòsele campo abierto à la Esquadra rapante, porque su amago solo amedrentaba, y la dificultad de escapar de sus garfios tenia, como dicen, sus vñas. Dexabáse ver en el Carro vna Cozina gruefísima, en quien toda la carne de Toluca (lugar muy abundante de Cerdos) parece avia cedido su gordura. Asítiáse vn sin numero de Gatos: à quienes enfadada dividia varios pedazos de carnes diferentes, de que tocò la Plebe no poca parte.

Fueron tantas las piezas disparadas al vulgo, que no parecia creible, cupiesen en el centro de la machina. Cifrabáse en ila deà la lealtad amorosa, que con la Casa Real tiene este Reyno; segun manifestaba vn breve mote:

En estos fogones

No persiguen los Gatos à los Ratones.

En los costados se veían pintadas viandas diversas, aunque de tan immundos animales, que era

B

la me-

la mejor vna (que llaman Barbacoa) de cabezas de Cavallos. No faltaron sus Gatos à las pinturas, y en la frente del Carro se dexaba leer esta

DEZIMA.

SVS affectos immortales
 La Academia explica así:
 Porque serán para ti,
 Como caseros, leales.
 Bien que tantos animales
 No declaran en rigor
 La lealtad, que á su Señor
 Sabe este Imperio guardar:
 Y ni aun llegan á explicar
 Vn rasguño de su amor.

A La mala vision de los horribles Gatos picó la retaguardia otra mas espantosa de Viudas viejas: Esquadron veterano, en cuyas bocas demanteló murallas la bateria del tiempo, y levantò padrones el desengaño. Cerraban estas la faceta pompa, vnas desfiguradas con tan disformes vultos, que pudieran ser coco de los Alcides, otras vestidas de bayeta obscura, que parecieron tumbas aniradas, todas con tocas de varios lienzos, aunque en la immundicia vniformes; las mas (y era el medio de su asumpto) cargaban en los brazos criaturas, verdes pimpollos de vnos

tron-

troncos secos; muchas con el vientre á la boca, y era el vnico plato de su gusto, aplaudiendo el concepto imposible, que no cabia, ni cupo, en sus entrañas, aunque le daba cuerpo su phantasia. En la mitad del Carro se descubria la Protocaducquèz en vna vieja, que acostada en la cama daba á entender, avia echado á luz vn Infante: no pudiendo esperar del doble de los años, sino que le tañesen à tinieblas. La Comadre, y Marido, dos volcanes de nieve por su edad, se derretian con el recien nacido en mil amorosos incendios. A la espalda del Carro dieron á publico los pinceles el parto de la tierra. Fue el intento significar la dilatada vida, que á su Rey le desean en felicidades continuas. En la frente del Carro lo indicaba esta letra:

*Si vives lo que esta gente
 Vivirás eternamente.*

El pensamiento de estas centenarias se declaró en la siguiente

DEZIMA.

DEL grande LVIS las edades
 Suma tanta ancianidad
 Con la misma eternidad
 Llena de felicidades.
 Su vida, y prosperidades
 Se eternicen permanentes,

B 2

Mien-

Mientras piden estas gentes
 A Dios con ruegos prolijos
 Vn multiplico en los Hijos,
 Y todo el resto en los dientes.

Paròse en la presencia de nuestro Exmo. Virrey este Carro, que hizo de las vejezes novedad, y descubrióse en el D. Augustin Rendon, alumno bien mirado de las Reales Escuelas: quien con voz clara, y suave, con acciones medidas, y animadas pronunció el Romance inmediato, con alma en lo alusivo; aunque á primera vista muy faceto.

NO penséis que aquesta lista
 Es (Señor) de las Escuelas:

Son niñas, saben de aguja,
 Pero nunca han hecho letra.

Que como se están encasá,
 Porque en saliendo acá fuera,
 Si se juntan con los niños,

Pára la junta en pendencia,

A ver la fiesta las traigo:

Que estando todo de fiesta,

Y no sabiendo las calles,

Es muy dable que se pierdan.

Con mi parida me facan

Forzado, y obedecerlas
 Fuerza fue, por evitar
 Con vna otras muchas fuerzas.

Con sus melindres confumen
 A mi, y á la compañera:

Yo no entiendo sus melindres,

El Diablo que los entienda.

Los trabajos les demudan
 El color de la melena:

Y son de Ivierno los dias,

Que por Navidades nievan.

El Sol les derrite el casco,

Y les dá dolor de muelas:

Solo vn dolor no descubren,

Que es aquel de no tenerlas.

Vna vez llamò al Barbero:

La mas niña de setenta,

Y no hallando en què el gatillo.

Hizo en la quixada presa.

Otra buelve en C. las SS.

Hypocrita de su lengua:

Mas yo le entiendo el idioma,

Es por hacer, que *cecca*.

Otra muñecas ayer

Jugaba, y es evidencia:
 Porque aun oy le están mirando
 En las manos las muñecas.

Otra viendo se al espejo,
 Y no creyendo ser ella:
 Jurò por su verde vida,
 Que viò en èl la muerte seca.

Vna se curò por parto
 Cierta replecion de cena:
 Mas durò muy poco el hijo
 Sin echarlo á la otra puerta.

Todas cargan *Gratia Dei*,
 Por pecadoras que sean:
 Y por secas, que se miren,
 Andan con su ruda fresca.

Tienen su Caraña en parches,
 Como su edad en ojuelas:
 Remedios del mal de Madre
 Buscan contra vn mal de Abuela.

Hallò su edad en guarifino
 Vna presumida vieja,
 Que en buena cuenta fumaba
 Quarenta y cinco, y cincuenta;

Y dixo: los nueve, y cinco

Son

Son catorze: cosa es cierta:
 Pero ninguno lo cree,
 Ni Moya se lo creyera.

La Partera, y Tenedor
 Es todo vna cosa en ellas:
 Pues al probarse de niñas
 Es Tenedor la Partera.

Otras regulan sus años
 Por los meses: aunque vean,
 Que el quebrado de su vida,
 Ya no se reduce á regla.

A la otra se le antojaron
 Vnos sefos de Ternera:
 Y es mucho, que tal ternura
 Se pusiesse en tal Cabeza.

Vbre de Vaca pidió
 Vna por antojo: y era
 Porque por la vbre de Vaca
 La juzguen niña de teta.

La via lactèa hace sanguinea
 Otra que en si misma mezcla
 Con rosas de Jericò
 El azeite de Azuzenas.

Aprieta, Comadre, dice,

Sien;

Siente si algo se menea:
Que estoy preñada, y no siento
Cosa ni viva, ni muerta.

La faja no se te olvide:
Que aunque es la que mas aprieta;
En vn estrecho de parto
Es enancha lo que estrecha.

Por vn terreno apeto
Mi alma celestial rezela,
Que la tierra que hè comido,
Há de dar conmigo en tierra.

Què descabellados huvo!
Dice la otra, y lo comprueba,
El que por parir, está
Esta vez que se las pela.

Què entuertos! dice tambien:
Y es lo mejor de la idea,
Que el Hijo esperado, nunca
Sale á tuertas, ni á derechas.

Toda esta chufma, Señor,
Con otra de impertinencias,
Que vnas de eternas espiran.
Y otras aspiran á eternas,
Es mascara en la persona

De

De esta amorosa Minerva,
Que no es la primera vez,
Que se há disfrazado en vieja.

Vá configuiente á los Gatos,
Que por propiedad casera,
A todo le dicen mio,
Y lo mismo dicen ellas.

Hè juntado tantos sig los,
Por significar siquiera,
Los muchos, que á nuestro LVIS,
Todo este Reyno desea.

Eternos los solicita,
Como al presente lo muestra
Esta vida perdurable,
Que no teme la perpetua.

Viva pues: pero á los cientos
De su larga vida, sean
Los nueves felizidades,
Nunca de su edad á fuera.

A la alma del Romance dió mas alma la viveza
del que lo dixo: yaunque á todos los circunstan-
tes embargò por entonces la atencion lo alusivo
del poema, no fue alli tan executivo el embargo,
que no diese sus plazos á la risa.

C

Tuvò-

Tuvóle por graciosa, aunque muy grave, la pompa, que seguia: porque aviendose encomendado solamente vna Mascara, que alegrasse ridicula, y admirasse ingeniosa, se pasó á mas de la obligacion, y así fue el exceso gracioso. Pero nadie se admire: que vn pecho amante, quando llega á indicar la apeteuida fiebre del corazon, no se sabe ceñir á preceptos de la obediencia: y juzga por muy corta la mas gigante demonstracion, mientras no se explica en excessos. Por esso el Seminario del Apostol, passando loablemente los terminos de vna funcioñ jocosa, que señaló á su cargo el Rector, dispuso otra mas seria, con cuyo lucimiento pudiesse dorar (si lo fuera) el yerro de vna, si desobediencia, amorosa.

Passado, pues, el Carro de las Viejas, hirió los oidos de los circunstantes vn sonoro clarin, q̄ hizo abriessen los ojos, para ver, y admirar en veinte galanes Soldados revestido á Alexandro de Dario, ò á Dario revestido de Alexandro. Seguia luego la tropa de los antiguos Dioses, en parte, porque á todos aun fuera corto estrecho vn mar de espacio. Distinguianse por las insignias, que atribuyó á cada vno el Gentilismo: y á todos presidia, armada la diestra de vn rayo, Jupiter el supremo de las Deidades. Vestianse muchos de tisú costoso, y los mas de tela Española. La media bota, y el laurel con plumero contefaba su traje de Romano.

Cada

Cada vno de ellos iba acompañado de alguna de las Diosas, que colocò en las Aras la adu-lacion, ò que se fingió la ignorancia. Iban todas con sus insignias en traje de Amazonas: á quienes preferia (porque estava alfin en su casa) sin agravio de Juno, la Minerva pacifica, como la deline el falso colorido de las Fabulas. Dioses, y Diosas con tanto aderezo de joyas, y con tanto adorno de perlas, q̄ abriendole los ojos á la atencion, def-lumbraba cada vno la atencion de los ojos.

Rodaba tras estos el Carro tirado de seis Pias, cuyos Aurigas haciendo gala de la fiereza, ajustaron á miembros de Racionales, pieles, que les costeó la Naturaleza á los Leones. Los costados se defendian con quatro Alabarderos, en cuyos militares vestidos se dexò hilar á copos la nieve, ó reducir á tela los Armiños. Levantose en el centro de la machina con cinco varas de alto el Helicon floridamente ameno, y vistosamente fecundo. Coronaba su cima el Pegaño ligero, que al acertado golpe de su herradura sacaba de vn peñasco bien fingido vn copioso raudal de escarcha derretida. No es en las Indias nuevo el que broten plata las peñas. Guarneció su corriente crystalina, como franja de plata, la falda de aquel Monte, hasta q̄ explayada en la rayz ajustaba á su pie vn precioso calzado: y en quien el artificio Cosario del Abril, y Pirata del Mayo, robandole á vno, y á otro los matizes, tralladó á la Esphera

C 2

del

del ayre toda la Cornucopia, que en recompensa del nectar suave, que ministro à los labios de vn Jupiter pequeño vna adulta Anialthea, colocó entre los Astros el agradecimiento. Flores eran tambien de su campo las Musas, llevando por diuina el instrumento, que pulsaba cada vna, y que (segun las pintan) letocaba. Su trage era el antiguo: mas dióle novedad, y no pequeña, lo rico de las joyas, lo neto de las perlas, lo fino de las cintas, conque reducian à prision (tanto mas agradable, quanto mas ajustada) mangas, y toneletes. Confederaban à vn compás acorde la diversidad de instrumentos, y atando diestramente al Són de las cuerdas las voces, dexaban los oydos dudosos, de si eran sus gargantas templados instrumentos, ó eran los instrumentos vocalmente canoros.

El gran Monarcha LUIS occupaba el asiento superior, qual Presidente Apolo (aunq no en medio) del blado, y suave Choro de las Castalias Virgenes. Servia balsa pulida à su Rl. plâta (si tiene balsa el Sol) vna tarja capaz, en q se escriuio este

EPIGRAMMA.

Hispanus valuit Musas sibi subdere Princeps,

Quis simul Ars ipsi cuncta subacta manet.

Non medium tenet hic, sed Filius alta PHILIPPI:

Vnde novus Pindi subicit omnia REX.

Llenaban la tarjeta los caractères, que ofrecian à los ojos vn Soneto.

De

De las Ciencias, y Musas à la Esphera, y sube este Garzon, Marte Christiano, o permitiendo, que à su orgullo vñano o alto de ella por alto se le fuera. enciò el medio, y así vencer espera inclyto LUIS à Apolo soberano, siendo disposicion de su alta mano, orque en ventaja tal medio no huviera. rey de sus voluntades, aunque lo hizo ingenioso el amor; oy duda en tanto ar de grandezas: qual es mas preciso? el callar, ó decir? pues si su espanto reverente las calla, será hechizo; si aplaudirlas quiere, será en-canto.

En el lado siniestro del Coronado Phebo, ó LUIS laureado, se descubria gustosa, como en su Esphera, aquella, cuyo empleo es contarle los pasos à las Estrellas, y observar à los Globos sus movimientos. Claro, como la luz, lo mostraba este Moete, que al pie llevaba:

COELOS SCRUTATUR VRANIE:

Y à renglon seguido este Distico.

Vranie ex aslvis, faustum Diadema coronatum

Tempora circumdans, colligit esse diu.

Debajo esta Quintilla.

De Vrania aqui los anhelos

Dicen, que gobernará

El

El Principe, sin desvelos:
Porque ay Signo, que será
Vna cofade los Cielos.

A la diestra mano del Rey (si esta distincion cabe en quien no ha cabido finiestro) estaba la Musa Polymnia, que conservò en su nombre la singular memoria de su Madre Mnemosyne, á quien diò nombre el Griego por la memoria, que dexó en herencia á esta Nympha. Acordabalo á todos su letra:

MEMORIA POLYMNIA VIGET:

Y hacianla entender estos Versos.

*Mente tenet, semper memorata Polymnia rerum,
Quod laudare cupit, non erat usque modo.*

Al pie la Quintilla siguiente.

Polymnia, porque no pierda
Lo que á su memoria toca,
Canta oy; aunque creè no lerda,
Que su voluntad vá á loca,
Quando su memoria a-cuerda.

Iba inferior Apolo, no sentido, gustoso de no presidir á sus Musas, quando en LUIS I. lograbá mas copiosos influxos, y mas illustres inspiraciones. Al Mote, que llevaba:

NON

NON OMNIA COMPLECTITUR PHOEBUS:
Hacia correspondencia este Epigrama.

*Nec studijs jam, nec Musis dominatur Apollo,
Nam meliõri nunc p̄siede Sole canent.*

Dabale perfeccion esta Quintilla.

Con este Sol sin Ocafo
En vano, Apolo, te nombras
Rey del Pindo; que en tal caso
Ya tus luzes, ni por sombras
Se verán en el Parnaso.

A la diestra de Apolo reverdecia la fama de los Poetas, que como verde Oliva no teme los rigores del abrafado Estio, ni los elados tiros del erizado Ivierno. Iba á decir Thalía; mas ya lo dixo el Mote:

THALIA FLORERE EST:

De cuyas flores fue sazonado fruto vn Epigrama.

*Plus hodie montem clamat flore Thaliam;
Ornatum Hispano flore virente novo.*

Aque se ingertò esta Quintilla.

Que oy el monte es maravilla
Repite Thalía acordada.
Porque en el reciente brilla
La flor de Lis matizada
Con la rosa de Castilla.

Melpo-

Melpomene apacible, despojadas las nubes melancolicas, que empañaron los Soles de sus ojos, al llorar lastimosas tragedias, sereno aquí el cielo hermoso de su semblante, y como nueva Aurora, transformò las perlas de sus lagrimas en agradable rísa. Iba al siniestro lado con este Mote:

MELPOMENE TRAGICA REFERT:

Explicò tan dichosa metamorphósi vn Epigrama,

Melpomene, tragicis versis in leta, canendo,

Sine angore sonum Regis in aure gerit.

Y puso mas claro esta Quintilla.

Melpomene con prolijo
Estilo, la triste historia
Antes cantaba, y es fixo,
Que oy solo con esta gloria
Buelve el llanto regozijo.

Al pie del monte se miraba Caliope (á quien su dulce voz le diò nombre) derretida en leales dulzuras. Sus asonancias musicas sonaban á los ojos en esta letra:

DULCIS CALLIOPE VOX:

Haciale consonancia esta breve aguda poesia:

Dulciór eloquio pollentis, Numine tanto,

Ex hinc Calliope undique cantus erit.

Cuya harmonia se compassò á los pies de esta Quintilla.

De

De Caliope las canciones
Mas dulzura, y mas cadencia,
Tendrán oy con mas blasones
Que para estos su eloquencia
Está llena de invenciones.

La Historiadora Clio, que al són del ladino metal refucita las proezas de los señalados Heroes, para que eternas vivan en la fama, desenterrando antiguas memorias, que tenia sepultadas el polvo del olvido, dando de mano entonces al clarin, animaba las cuerdas de vn templado instrumento, celebrando las glorias del tierno Rey. Ocupaba la diestra de Caliope, y leiaffe en la frente de su tarja este Mote:

CLIO GESTA CANTIT:

En lo restante se escriviò este Epigrama.

Concineret quid Clio non satis ante tenebat,

At nunc invalidus conticet acta sonus.

Y acabò de llenar el espacio esta Quintilla.

Por voces, y hechos veloz
Clio suspende acentos bellos,
Principe, y aunque son dos,
No calla oy por falta de ellos,
Porque no ay falta de vos.

Erato mas que nunca afectuosa, abrasada por

D

LUIS

LUIS de la encendida llama, que ilustra sus Versos en los pechos enamorados, desfogaba su incendio en suavísimas voces, índices del volumen amoroso, que imprimió en el papel del corazón, para memorial de su afecto. En el lado siniestro de aquella heroica Nympha, Madre del Thracio Orphico, se asentaba esta Virgen informando à la vista su officio en vn ceñido Epigraphe :

CANIT ERATO AMORES:

Vn poco dilatado en este Epigrama.

*Hic Erato novi Alexandri modulatur amorem,
Qui in bellis palmam, sicut & arma tulit.*

Y algo mas explayado en vna Quintilla.

De este Alexandro cantar
Erato intenta el querer,
Por triumpho mas singular:
Que no ay filos de vencer,
Donde no ay saetas de amar.

A la diestra de Clío iba Terpsichore recorriendo las cuerdas de su Cithara con tan ligero impulso, que, como si su mano fuera vn relampago crystallino, y el plectro vn rayo de pluma, burlaban la atencion del mas Aguila: y con tan concertada melodia, que pudiera (mejor que Amphion à Thebas) guarnecer de Murallas à Mexico, movièdo sin trabajo los peñascos mas brutos su dulzura.

La

La efficacia harmoniosa de su destreza musica, se insinuaba en el Mote:

TERPSICHORE CITHARA MOVET.

A que aludia con gracia este Distico.

*Principis affectus, postquam jam bella reliquit,
Terpsichore cithara intima dulce movet.*

Y hermoscabalo mas esta Quintilla.

Bien la Cithara asegura
De Terpsichore, que ciega
De el Principe en la ventura
Falsa la traycion reniega,
Al vèr, que la lealtad jura.

Euterpe, toda agrados, calificaba el nombre, que en lo antiguo le diò la suavidad del canto, con dos testimonios patentes de la mano, y la voz: porque à la izquierda de Erato pulsaba suavemente vn instrumento, acompañando el musico sonido con acentos tan delicados, que juzgaron no pocos averle baxado à la tierra aquella templada harmonia, que percibió de los celestes Orbes el oydo de Pythagoras: porque la de esta Nympha era vna harmonia de los cielos. Declarabala el Mote indagadora de las ocultas Ciencias, que descubre à los hombres con la melodia de su Flauta.

EUTERPE SCIENTIAS QUÆRIT:

Decia los amorosos rendimientos, conque las dedica al Monarcha, en los Versos siguientes.

D 2

Euterpe

*Euterpe Artes quærens, & bene tibia mulcens,
Omnia regales proijcit ante pedes.*

Iluminò la tarja esta Quintilla.

Euterpe á las Ciencias llama
De este Principe en la pompa,
Y en la gloria, en que lo aclama,
Mas dá su fama á su Trompa.
Que á la Trompa de su Fama.

Armado de la Clava, que ensangrentó en fieras,
y en monstruos, subia Hercules venciendo la elevada cumbre del monte, y expressaba esta letra su valentia :

SUPERABAT HERCULES OMNIA :

Corria en onze pies la inscripcion, por ver si alcanzaba á explicarle.

*Parnassum, Musasque relinquit claviger Heros,
Dum novus Alcides cedere cuncta jubet.*

Y llegó á conseguirlo en la Quintilla.

Nuevo Alcides oy se alaba,
Y así suspende el rigor
De Hercules la furia brava,
Pues si él por luz es Señor,
Ella por razon Es-clava.

El pifó del monte, que era ochavado, se adornó de varias pinturas, á quienes daban vida correspondientes

dientes Poemas. En el ochavo de la mano derecha se delincó vna Rueda oprimida de las Armas de España : y como anillo al dedo, vino á Rueda, y Blaffones esta Quintilla.

Monte, y Carro fijo queda
Cõ LVIS, sin que ya importuna,
Por mudable, boltear pueda
La Rueda de la Fortuna
La fortuna de esta Rueda.

Hacia labor con esta la siguiente.

En Real ameno vergel
Muestra LVIS en su arrebol,
Que al bello afán del pincel
Es de el Sol este dosel,
Por ser el Carro de el Sol.

En el lado siniestro correspondian á las Armas de España las del Colegio, y abajo esta Quintilla.

Armas, y Letras lucidas
Aqui desatan las dudas,
De que jamás divididas,
Vnas pierdan por lucidas,
Otras ganen por agudas.

Iba á su lado esta otra hermana suya.

La Fama gloriosa aclama
Al Invicto LVIS, en donde
Llama nace, y luz, la fama,
que está en la tierra, responde,
Quando en el cielo la llama.

Guardabale al Carro la espalda vn Esquadron con
Capitan, y Cabos: llegaban á cincuenta, puestos
en fila de quatro en quatro; vestidos igualmente;
espada en mano, y en los sombreros vna divisa, en
que se vnieron rosas, y azuleñas: porque les dió
á sus cintas el matiz el color blanco, y el encar-
nado.

Suspendióse á la vista de su Excelencia (di-
choso embarazo á su curso) aquel portatil Monte.
Suspendióse tambien el concurso, á quien sirvió
de remora vocal la dulzura de aquellas Sirenas
Castalias, que encantaron los oídos, entonando á
quatro esta letra.

El siempre festivo, sacro,
dulce Coro de las Musas
diga, y repita en sonoros acentos
los jubilos justos, que su Monte inundan.

Apolo, que tan divino
su acordada Lyra pulsa,
con graves heridas del arco armonioso
diga quien vive, repita quien triumphá.

Diga, que el nuevo Garzon,
que Corona, y Cetro empuña,

vence las luzes, rinde á los Astros,
dá embidia al Sol, y assombra á la Luna.

Caliope, que á la eloquencia
dió el timbre, conque se ilustra,
diga, que el Viento, Mar, Fuego, y Tierra,
Altros, y luzes glorias prorrumpán.

Diga, no cele,
pues su dulzura,
penetrando mar, y ayre,
en dos Orbes se escucha.

Aun conservaba el ayre la cicatriz de la sonora heri-
da, que le dieron las voces de esta musica, apaci-
blemente traydora, quando Caliope, dejando
ayrosamente el asiento, renovó puesta en pie la
reciente herida del viento con los dulces acentos
de esta Poesia.

Caliope dirá, y por mas,
Señor, que su voz presume
tocar la esfera, á que amante,
quanto atrevida, se encumbra;
Bien mira, que aunque acumule
de Bria las lenguas, nunca
serán bastantes, por mas
que á tanto assumpto las pula;
Mas puesto, que su leal zelo
Es preciso, que prorrumpa
En los jubilos, que el centro
de su heroico pecho ocupan;

En nombre de aquel Ilustre,
 Real Seminario, que inunda
 mas campos con sus doctrinas,
 que baña el Sol con luz pura;
 Rayo de aqueſta Minerva
 Mexicana, que procura
 dar la vida con ſus luzes
 á tanta eſtatua difunta;
 Eſte obſequio ſacrifica,
 y eſta aclamacion tributa
 á la Sacra, Soberana
 Mageſtad, Ceſarea, Auguſta
 De el Señor D. LUIS primero,
 quando valeroſo empuña
 la Corona, y Cetro, que
 ſiempre goze, y pierda nunca.
 Donde, aunque por montaraz
 ſu idea ſe acredite ruda;
 le harán diſcreta las Ciencias,
 y le harán dulce las Muſas.
 Que no, no es la vez primera,
 que en las retiradas grutas,
 ó por guſto, ó por deſprecio,
 vive la Ciencia reclusa.
 Aquí pues, aquí, Señor,
 toda la Caſtalia turba,
 que, aunque muda Preſidente,
 pero no de veras muda;
 Solicita generoſa

en exaltacion tan juſta,
 que tantos votos le rindan,
 quantas lealtades le juran.
 Siendo Delio, el que primero
 le conſagra en luzes puras
 los heredados blaſſones
 de ſu Preſidencia diurna.
 En que devanando ſiempre
 ſu hermoſa madeja rubia,
 en el Oriente la peyna,
 y en el Ocaſo la enluta.
 Mas con excelencia tal,
 que affectuoſo le prenuncia,
 en las luzes del gobierno
 todo throno, y nada tumba.
 Moſtrando en el Regio Solio,
 que oy le dá, para que ſuba,
 que no avrá medio en ſu Imperio,
 pues ſiempre eſtará en ſu altura.
 Deſde donde preſidiendo
 la bien concertada junta
 de las Nymphas, y las Ciencias,
 ya con ſu influxo las vnas,
 Ya las otras con ſu aliento,
 en bien feriaſta fortuna
 ferán las Ciencias ſonoras,
 y ferán doctas las Muſas.
 Como parece, que ya
 en la recompensa juſta

del nuevo, benigno influxo
romper quieren las clausuras
De su pecho, los acentos,
que los labios difimulan,
y el respecto emmudeció,
segun atropados luchan,
Por publicar generosos
la fé, que los estimula,
y lealtad, que los impete,
à que de nuevo prorrumpan
Aquellos primeros ecos,
quando en defatada furia
con el silencio impaciente
dice otra vez su dulzura:

Con la Musica.

Que el siempre festivo, sacro,
dulce Coro de las Musas
aplauda, y celebre
à su nuevo Apolo,
al ver, que benigno
mas les influya.

Cantelo, y grata
sea su dulzura,
de metal Cifne,
clarin de pluma.

Diga, que con nuevo Numen,
la victoria es mas segura
contra las Pierides,
que à voces lidien

contra Sirenas,
que cantando luchan.

Sola. Aqui parece, que ya
la Lyra, que acorde pulsa
el siempre divino Phebo,
avia explicado difusa

Con su silencio, y sus voces
quanto su lealtad clausula.

Pero en mas viva expresion
la llama voraz, que oculta

Tanto pecho Mongibelo,
pretende, que se descubra,
ofreciendole de nuevo
quantas glorias en cada vna

La sabia, liberal mano
de los Dioses acumula:
como, aunque en pintada idéa
en tanta viva figura

Su presencia cariñosa
aun mas, que su voz divulga.

Donde, aunque con propria sangre
sus letras en bronze esculpa,

No explicarán de su afecto
siquiera vn rasgo sus plumas.

Pues jurese en hora buena
Presidente de las Musas,

Dueño del Pindo absoluto,
el que con grandeza Augusta,
aunque cortos à su Imperio,

Rey de dos Mundos se jura.
 Y empleadas en sus elogios
 de la Castalia las lluvias
 desáten, dando Caliope
 la eloquencia, que la ilustra.
 Clio los antiguos blasones
 refiera siempre fecunda,
 conque aun antes que de Adonis,
 tuvo de Marte la cuna.
 Cante Erato los amores,
 conque en plausible fortuna,
 por vinculo de su Imperio,
 en tiernos lazos se anuda.
 Flores vertiendo Thalia
 diga quanto al monte adula
 el matiz, que en vna flor
 tiene de dos la hermosura.
 Melpomene à sus tragedias
 fabriqueles sepultura,
 y al cantar triumphos tan solo
 los tristes llantos reduzga.
 La Cithara, conque suave
 tanto Terpsichore immuta,
 à nueva, y mejor herida
 en mas cadencia prorumpa.
 Suenen la Trompa de Euterpe,
 que de las Ciencias en busca,
 mares de peñascos corre,
 y montes de crystal furca.

Polym-

Polymnia, que en su memoria
 firme las glorias dibuja,
 no permita, que el olvido
 cante, que se las vsurpa.
 Remonte tan justo aplauso
 aun mas allá de la Luna
 Vrania, que de los cielos
 los movimientos calcula.
 Y en fin Hercules valiente,
 que era la guarda segura
 de el monte, à este nuevo Alcides
 sujere humilde su furia:
 Rinda la Clava, y derribe
 sus levantadas Columnas,
 que el *Plus* de aqueste Monarcha
 tiene sin termino el *Vltra*.
 Y claro está, que tendrá
 su Monarchia eterna dura,
 si en Principes, como vos,
 valeroso invicto Acuña,
 Su perpetuo Imperio, como
 en Casa-Fuerte, vincula.
 Así la goze, ojalá,
 con tan prospera fortuna,
 Que Macedonio en poder,
 y que en tranquilidad Numa,
 al Templo abierto de Jano
 aplique las cerraduras.
 En fin felizmente goze

el

el nuevo Cetro, que empuña,
y como en las voluntades
de los que gratos le juran,
Asi en los Mundos, que logra,
por mas que la embidia cruja,
oygamos, que siempre impera,
manda, reyna, vive, y triumpha.

Poblò Caliope con estos acentos el ayre, y fueron ecos de sus dulces voces las aclamaciones festivas: porque todas las lenguas del concurso pagaron en aplausos de la Loa, quanto debian los oydos á las cadencias metricas del Poema, tan bien forjado á soplos del ingenio, y tan bien dicho á alientos de la canora Musa.

A estas ligerezas de ingenio, porque sobrefaliesse la gravedad, oppuesta á lo jocoso (que siempre los contrarios se exaltan, segun Plinio con la experiencia, á la vista de sus contrarios) siguió la grave pompa de los Curfantes ricos, que en ordẽ precedia al Carro principal. Veinte y quatro Indios, cada vno como vn veinte y quatro, en quienes fue la novedad el veinte, porque en ellos el *quatro* es muy antiguo, tocando sus clarines, y timbales, despojaban á lo jocoso de la atencion, á que se introduxo poco antes con titulo de gracia, para restituirla á lo serio, acreedor de justicia en el aplauso. Vestialos grana fina, en quien, compendiando Regiones de la Africa, y la America,

rica, guarnecian á la purpura de Tyro los subidos quilates del Potosi Peruano.

Querer copiar las galas, que arreaban á cada vno de tantos Estudiantes, fuera pretender añadir menudos copos al mas cano Invierno; pampanos al Otoño mas fecundo; espigas al mas fertil Estio; flores á la mas verde Primavera: porque Mexico rica, y generosa comprehende los Tiempos en sus abundantes riquezas, y sabe adornar sus Regiones con galas, como rosas; con perlas, como granos; con piedras preciosas, como vbas; y con plata bruñida, como nieve. La classe referida de los acaudalados iba adornada toda á lo costoso: Los vestidos iguales en la riqueza, aunque distintos en los colores. Diferencia precisa, para indicar en ellos las varias Facultades, á que eran aplicados. Varios en el matiz; pero conformes en aplaudir festivos á su Rey. Servirles pudiera de estímulo al cuidado, y esmero de las galas la emulacion con los antecedentes, que en diversas funciones apagaron aun los mas memorables lucimientos; si su fina lealtad no huviera sido espuela mas aguda, para avivar sus animos á correr sin el freno del reparo en los costos, hasta tocar la meta de sus intentos: que era manifestar el regozijo de vna tan celebrada Coronacion.

El trage era el Romano: mirabanse los brazos descubiertos: si así podian mirarse, los que iban adornados de manezillas finas, y en tanta copia,